

¿Espacios económicos en vez de cantones? : Estructuras fijas - práctica flexible

Autor(en): **Lenzin, René**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **25 (1998)**

Heft 2

PDF erstellt am: **12.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908845>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

¿Espacios económicos en vez de cantones?

Estructuras fijas – prácticas

La cooperación entre los cantones es tan antigua como los cantones mismos. En los últimos meses se habla también de espacios económicos. ¿Será que estos últimos reemplazarán a los cantones? Por ahora es poco probable que lo hagan.

Cuando en 1994, los periódicos «Aargauer Tagblatt», «Oltner Tagblatt» y «Zofinger Tagblatt» se vieron unidos en el «Mittelland-Zeitung» por corto tiempo, volvió a aparecer el término «Arolfingen» que fue

René Lenzin

construido a raíz de la euforia causada por el auge económico de la época de postguerra, cuando los planificadores

pronosticaron que Suiza tendría más de 10 millones de habitantes y que las pequeñas ciudades de Aarau, Olten y Zofingen se convertirían en una nueva urbe central ubicada entre Zurich, Basilea, Berna y Lucerna. Con la misma rapidez con la que desapareció el «Mittelland-Zeitung» recientemente, se esfumó «Arolfingen» en su día. No obstante, ahora la evolución de nuevos espacios (económicos) que traspasan las fronteras cantonales está ganando actualidad.

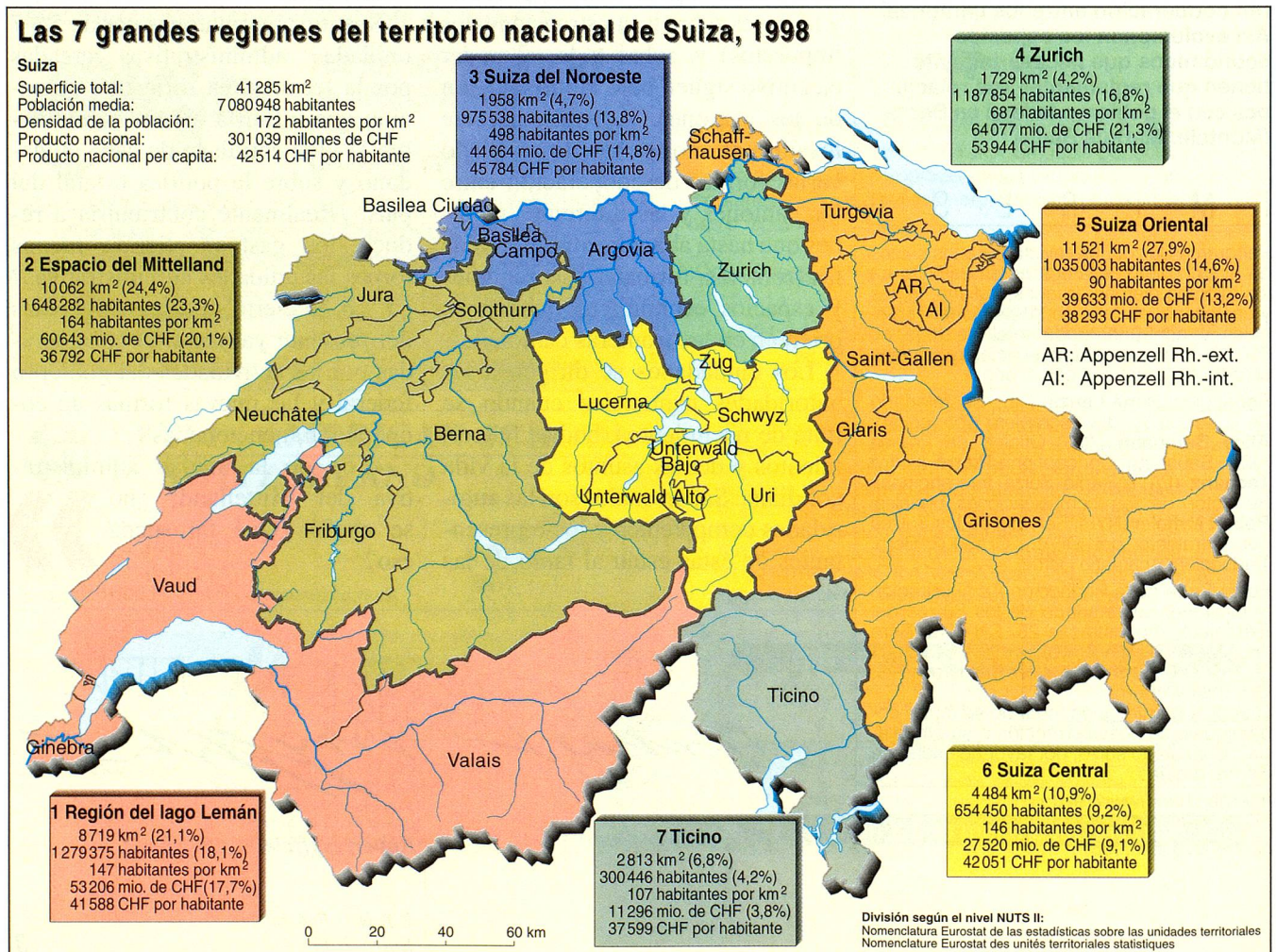
Contra la falta de eficiencia

Dejemos en claro que, por ahora nada cambiará, y que Suiza seguirá con sus 26 cantones casi completamente autónomos. En las consideraciones actuales sobre la Constitución esto tampoco es tema. Por otra parte, la creciente internacionalización de la política y de la economía limita la autonomía de los

cantones y en muchas ramas hasta los convierte en puros órganos ejecutivos. Por eso se justifica preguntar si el federalismo suizo aún corresponde a las exigencias del presente.

En 1996, el publicista Beat Kappeler en su informe polémico «Gobernar en vez de Modificar» presentó (entre otras) la idea de dividir a Suiza en unos 6 cantones, cada uno con 1 millón de habitantes, para simplificar la complejidad causada por los 26 cantones y sus propios sistemas escolar, legal y fiscal y agilizar la administración. Kappeler sostiene que estos cantones nuevos seguirían luchando por las ventajas territoriales y serían lo suficientemente pequeños para garantizar la tan alabada «cercanía a los ciudadanos».

Propone 6 cantones con base a análisis existentes y al hecho de que la Oficina Federal de Estadísticas ya hoy divide a Suiza en 7 regiones principales (ver



a flexible

mapa). Finalmente, cuando las empresas definen las regiones para sus estrategias de mercadeo, aparece a menudo el término regiones económicas.

«5 cantones, una región»

Si no consideramos los proyectos que abarcan espacios fuera de las fronteras del país, tales como la «Regio Basiliensis» ubicada en la esquina Suiza-Francia-Alemania, el más concreto de los espacios económicos es el llamado «Espacio Mittelland». Este espacio se fundó en 1994, consiste de los cantones Berna, Friburgo, Jura, Neuchâtel y Solothurn, está dirigido por un comité gubernamental y tiene su propio secretariado. Los científicos de las universidades de Berna, Friburgo y Neuchâtel acompañan sus actividades.

Michael Treina, asistente del Instituto Geográfico de la Universidad de Berna y quien coordina estas actividades dice: «Nuestra tarea principal es elaborar las bases para una política económica común.» Se habla de espacios económicos porque los cantones se unen para no sucumbir ante la competencia global y poder competir con los centros económicos – en el caso del «Espacio Mittelland», Zurich y la región del lago Lemán.

Sandra Maissen, la secretaria general del «Espacio Mittelland» explica que la cooperación abarca también otros campos, tales como lo relativo a las instituciones, y los factores «blandos», a saber entorno y cultura. Dice que por eso puede considerarse el «Espacio Mittelland» como «alianza estratégica cuyo objetivo es garantizar la calidad de vida». La cooperación dentro del Espacio es flexible. Hay proyectos en los que sólo participan 3 de los 5 cantones y otros en los que participan cantones vecinos. Los cantones de Vaud y Valais ya son observadores permanentes y el de Aargau toma parte frecuentemente en los proyectos.

Igualmente, hay temas que están excluidos del Espacio y que se tratan en otras agrupaciones. Los cantones de habla francesa (Jura y Neuchâtel) y las regiones francófonas de Berna y Friburgo se orientan en lo que decide la Confe-

Contra tendencia (I)

El cantón del Jura

Aunque los cantones Berna y Jura cooperan en el «Espacio Mittelland» y en la Conferencia de los Cantones de Suiza Occidental sus relaciones no carecen de controversias. En 1815, el Congreso de Viena decidió que el Jura le pertenecía a Berna y desde entonces siempre hubieron habitantes del Jura que lanzaron iniciativas para separarse de Berna, que culminaron en 1978 con la fundación del cantón del Jura. De los 7 municipios del Jura Bernés antiguo 4 (Moutier, Neuenstadt, Courtelary y Laufen) decidieron permanecer en Berna. Más tarde, el valle de Laufen se integró a Baselland. El cantón del Jura aún sigue tratando de unificar al «pueblo del Jura». Desde hace algunos años, la Conferencia Interjurásica paritaria trata de apaciguar el conflicto que no ha dejado de existir entre los ciudadanos del Jura.

Contra tendencia (II)

La reunión que falló

Los cantones Baselland y Basel-Stadt están íntimamente enlazados. Muchos ciudadanos de Baselland trabajan en Basilea. En 1990, fueron 42.000 personas más las que se desplazaron del y al cantón Basel-Stadt y 31.000 menos las que lo hicieron en Baselland. Pese a ello, la reunión de los 2 medios cantones que se habían separado en 1833, falló repetidamente, la última vez en 1969 cuando los de la ciudad aceptaron y los de Baselland no. Fueron sobre todo los habitantes de los municipios más alejados de Basilea los que temieron que la metrópolis del Rin ganaría demasiado poder y por eso optaron por la cooperación intercantonal. En 1987, entró en vigor la constitución enmendada, que menciona explícitamente la autonomía de Baselland y persigue convertirlo en cantón entero. Las constituciones anteriores incluían un artículo sobre la reunión de los 2 medio cantones.

Contra tendencia (III)

Juntos con y en contra de Berna

El federalismo suizo con sus 26 semi-estados requiere gran coordinación entre los cantones mismos y entre ellos y el gobierno federal. Por ello existen unas 20 asociaciones intercantionales que cubren desde las Autoridades supervisoras del estado civil hasta los directores de las Zonas aduaneras, en las que los responsables de cada rama se reúnen bajo la batuta de la Conferencia de los Gobiernos Cantonales. El objetivo de esta Conferencia, según el acuerdo del 8 de octubre de 1993, es «fomentar la cooperación entre los cantones en cuanto a su jurisdicción y asegurar y coordinar el flujo de información entre el gobierno federal y los cantones sobre los asuntos que les atañen».

Uno de los motivos principales para que se fundara esta Conferencia fue el deseo de los cantones de tener mayor influencia sobre los asuntos de importancia nacional tales como política exterior y finanzas. Finalmente, la Conferencia sirve para fortalecer el federalismo. V.g. a raíz de la reforma de la Constitución, Eric Honegger, director de hacienda de Zurich, sugirió que la Conferencia sirviera para incrementar la cooperación entre el gobierno federal y los cantones y que se incluyeran en la Constitución los derechos de intervención de los cantones. Según Honegger, la manera de proceder ofensiva en cuanto a problemas cantonales y regionales «puede amortiguar la pregunta que siempre vuelve a surgir en cuanto al número y al tamaño óptimos de los estados que componen el Estado Federal Suizo» (NZZ enero 10 y 11 de 1998).

RL

rencia Gubernamental de Suiza Francesa cuando se trata p.ej. de asuntos escolares. Los problemas que van más allá de las fronteras cantonales son tratados en el «Arco del Jura». Treina confirma que las actividades del «Espacio Mittelland» quedan limitadas no sólo por los asuntos políticos mismos sino también por las diferencias de mentalidad y de idioma.

Sin menoscabar la soberanía

Por ahora nadie habla de transferirle verdaderas competencias a los gremios supracantones porque eso significaría implementar nuevas unidades administrativas. Según Treina, desde el punto de vista económico debería dividirse a Suiza en unas pocas regiones económicas porque el sistema actual con sus 26 mercados diferentes resulta tan entorpecedor que no puede reaccionar adecuadamente. No obstante, considera que minimizar o abolir la soberanía cantonal bajo las circunstancias actuales sería utópico. En los documentos del «Espacio Mittelland» no hay mención alguna al respecto. Sandra Maissen comenta: «Claro que a largo plazo nos tendremos que enfrentar a este problema, pero es imposible definir hoy lo que debería pasar en 50 años».

No son sólo los empleados públicos y los políticos los que se resistirían al desmontaje de la autonomía cantonal porque perderían su poder, que es considerable. Amplios círculos de ciudadanos también lo harían. A pesar de que el interés por las votaciones y elecciones cantonales es aún menor que el interés por las federales y comunales, hablar de acabar con el federalismo es casi un sacrilegio. Cuando el año pasado Philippe Pidoux, ex consejero gubernamental y consejero nacional, propuso la

fusión de los cantones Vaud y Ginebra, los ciudadanos de ambos cantones pusieron el grito al cielo. Y recientemente en Schaffhausen la compra de un tomógrafo propio casi se convierte en cuestión existencial cantonal (una mayoría mínima de ciudadanos votó en contra).

Política regional de la UE

Obviamente, por ahora seguiremos con uniones en los espacios económicos o con conferencias gubernamentales regionales (ver recuadro). Simultáneamente seguirá creciendo la presión para que se de la cooperación entre los cantones y más allá de las fronteras. Esto se debe ante todo a la política regional de la Unión Europea que según Sandra Maissen y Michael Treina jugó un papel central en la fundación del «Espace Mittelland». Lo que corresponde a una especie de «a la manera de Suiza» para la UE, o sea el fomento de la autonomía de las regiones que evolvieron históricamente, simultáneamente pone en tela de juicio el federalismo en Suiza, porque la mayoría de los cantones son demasiado pequeños para participar según el concepto de las regiones expuesto por Europa.

En resumen: quien aboga por el fin de los cantones no conoce a fondo la situación y quien no concibe otra cosa que una Suiza con 26 cantones hasta el fin del mundo, a largo plazo tendrá que reconsiderar. Un consejero de los estados de Suiza Oriental sostiene en secreto: «Estoy convencido de que tendremos que formar un cantón Suiza Oriental. Pero como hablar hoy de tales ideas resulta contraproducente, aún no es prudente presentárselas al público en general.» Sin duda, Pidoux, su colega en el parlamento, se lo confirmará. ■

Entrevista con Philippe Pidoux, co

«Reconsiderar



Philippe Pidoux:
«Los 26 minicantones ya no tienen razón de ser en nuestro mundo de hoy.»

Señor Pidoux, hace poco Ud. propuso la fusión de los cantones Vaud y Ginebra. ¿Es usted un tecnócrata o un idealista?

Un idealista. Es imposible mover algo sin tener un sueño. ¿Queremos modificar a la Suiza paralizada por su complejidad e aislamiento? Heredamos de la generación de la guerra un país privilegiado. Pero nos hemos endeudado de una manera que resulta insensata y le dejamos a nuestros hijos la deuda. Cuando mis hijos me pregunten cuáles son las hazañas de mi generación, quiero poder responderles: «Traté de servirle a las y los ciudadanos incitándolos a que consideraran otra estructura para nuestro país».

En la vida cotidiana las fronteras cantonales pierden importancia para los ciudadanos. Pese a ello, la mayoría no aceptó la fusión. ¿A qué se debe esta discrepancia?

Mi propuesta tiene cierto éxito en la población «civil», pero todos los que tienen poder están en contra de cualquier cambio y los empleados de la administración también tienen miedo de las

Conferencias Gubernamentales Regionales

Conferencia Gubernamental de Innerschweiz: Luzern, Nidwalden, Obwalden, Schwyz, Uri y Zug

Conferencia Regional de los Gobiernos de Suiza Noroeste: Aargau, Baselland, Basel-Stadt, Bern y Solothurn

Conferencia de los Gobiernos Cantonales de Suiza Oriental: Appenzell Ausserrhoden, Appenzell Innerrhoden, Glarus, Graubünden, Schaffhausen, St. Gallen y Thurgau

Conferencia de los Cantones de Suiza Occidental: Bern, Fribourg, Genève, Jura, Neuchâtel, Vaud y Valais

Conferencia Gubernamental de los Cantones Montañeros: Glarus, Graubünden, Nidwalden, Obwalden, Ticino, Uri y Valais